



TOMADA CON EL KODAK JUNIOR
AUTOGRÁFICO N.º 1A.

mita que la luz accione sobre el resto de la superficie del papel hasta conseguir la impresión completa. El tamaño de la tarjeta debe tener relación con la extensión del trozo que deseemos sombrear, y ésta puede aumentarse o disminuirse acercándola o separándola, según el caso, del objetivo, puesto que cuanto más cerca de éste se halle, mayor será la sombra que proyecte, y sobre todo, los bordes de las sombras serán menos agudos. Es necesario mover constantemente la tarjeta en

cuestión, para que la sombra no caiga durante todo el proceso de la impresión en un solo punto, pues de lo contrario la forma del cartón aparecería siluetada al revelar la ampliación.

La cartulina debe sujetarse por medio de un papel engomado a un agarrador o mango de cristal transparente, que tenga próximamente un centímetro de ancho y por lo menos un largo equivalente a la mitad del tablero. Puesto que la luz pasará sin interrupción a través de este agarrador, su presencia no será notada al revelar la ampliación.

Para conseguir detalle en los puntos donde las luces son fuertes, habrá que emplear el mismo procedimiento, pero en sentido invertido; es decir, se cubrirá toda la ampliación con una tarjeta, menos el punto donde se desee conseguir detalle, lo que se hará

perforando la tarjeta por el punto que se desee.

El tamaño y forma de esta perforación podrá variarse a voluntad poniendo los dedos en el sitio que sea necesario.

Creemos que el procedimiento será comprendido, aun cuando no sea fácil de describir; pero, de todas maneras, al intentarlo se observará que su práctica es de extremada sencillez y que los resultados que se consiguen no podrían obtenerse por ningún otro medio.